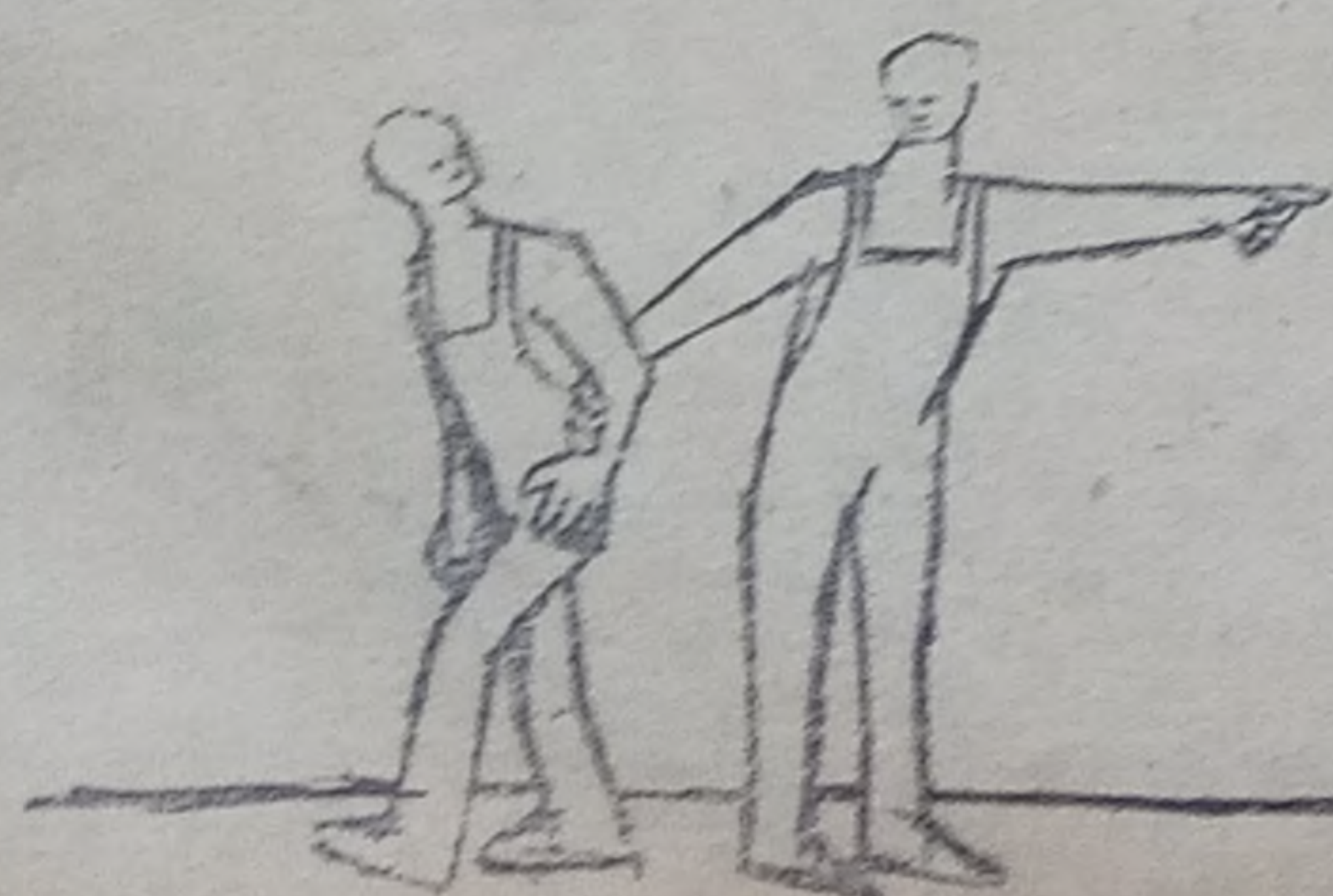


POR LA TIERRA Y CON SENDIC



VUELVEN los cañeros de artigas

SERIE DE ACTOS EN MONTEVIDEO



Damos a continuación el calendario de actos que el Comité Departamental de Montevideo ha programado para el mes de febrero, y que se realizarán en las zonas marginales de la capital:

VIERNES 19 DE FEBRERO —

Zona: Centro Matteotti.
Lugar: Acrópolis y A. Saravia.
Orador: Rolando Vieira.

LUNES 22 de FEBRERO.

Zona: Centro Liberación.
Lugar: Barrio Los Bulevares. Avda. 40 metros y El Tanque.

Orador: Hugo Prato.

MARTES 23 de FEBRERO.

Lugar: Veracierto e Yguá.
Orador: José Díaz.

MIÉRCOLES 24 de FEBRERO.

Zona: Centro Besteiro.
Lugar: Barrio 12 de Febrero. Esquina: se confirmará.
Orador: Julio Louis.

JUEVES 25 de FEBRERO.

Zona: Centro Humberto Gómez (Cerro).
Lugar: Camino Cibils y La Boyada.
Orador: Garabed Arakelián.

homenaje a un luchador

[A lucha que libran organizadamente los asalariados rurales en nuestro país va tomando cada vez más un impulso desusado en la historia sindical uruguaya. Ello se debe fundamentalmente a que este sector de trabajadores es el que está en condiciones peores de explotación por parte de patronales nacionales y extranjeras.

Demostración palpable de esta lucha heroica la están dando UTAA en el norte de nuestro país, y la Unión de Trabajadores Arroceros del Este (UTAE), que libran una batalla feroz contra la oligarquía entreguista de nuestro país; batalla que no se reduce al simple reclamo salarial sino que va mucho más allá: a la lucha por la expropiación de latifundios improductivos.

UTAE, genuino representante de los trabajadores arroceros del este del país, lleva adelante en esta zona una dura lucha contra las patronales arroceras. Como demostración de esa lucha sin cuartel narraremos uno de los tantos episodios que ocurren casi a diario.

Para el día 5 de febrero del cte. año estaba fijada una audiencia de

conciliación entre la patronal y algunos de los despedidos de Arrozal "33". El compañero Miguel Suárez, Secretario General de UTAE, se encontraba el día anterior en la localidad de Charqueada, a 60 Km. de Vergara, lugar de la audiencia. La falta casi total de rubros en el Sindicato (pues los trabajadores aportan según sus posibilidades, y éstas, por supuesto que son bastante exiguas), obligan a hacer sacrificios como el del compañero Suárez que tiene que trasladarse al igual que otros trabajadores a pie distancias enormes. La tarde del día 4, salió caminando desde Charqueada, y a la medianoche descansó en uno de los tantos montes que hay en el Departamento. Prosiguió hasta llegar a Vergara al mediodía. La audiencia estaba fijada para las 14 horas. Hacía un sol y un calor sofocante, en un lugar en que las sequías están haciendo estragos. Llegamos nosotros a las 13 y 30 y allí marchamos con algunos obreros arroceros y con el compañero Suárez bajo aquel sol de fuego hacia el juzgado que dista unos dos kilómetros y medio de donde estábamos. Llegamos al mismo y en la espera que tuvimos que hacer en la calle, pues se encontraba cerrado, el compañero Suárez sufrió un desvanecimiento. Con la prontitud que nos daban los medios a nuestro alcance (en Vergara existe un solo coche taxímetro, modelo

lo 31) lo trasladamos a la casa del único médico existente en el pueblo. Mientras tanto nuestra espera seguía. El Sr. Juez estaba durmiendo la siesta, por supuesto.

A las 15 y 30 decidimos golpear y el magistrado nos atendió en pijama. Cuando le informamos a lo que íbamos nos contestó que él no había citado a ninguna audiencia de conciliación, pues el abogado del Sindicato, compañero José Díaz, "no le había escrito desde Montevideo solicitándole la misma". Una simple maniobra dilatoria de estos jueces al servicio de las patronales explotadoras. Los trabajadores expresaron su indignación y su firmeza de proseguir adelante la lucha, a pesar de que algunos habían venido de distancias enormes.

Luego de esto, fuimos a ver al

compañero Suárez que había sido trasladado a una policlínica que funciona como consultorio y hospital a la vez. Allí lo encontramos algo restablecido y lo trasladamos a Treinta y Tres. Debemos decir que para llegar hasta la policlínica tuvimos que hacer tres Km. bajo aquel sol y el calor sofocante, y vuelta a hacerlo.

Y así prosigue esta lucha heroica en todos sus aspectos. Y aquí, en Treinta y Tres en una noche limpia y de luna llena en los montes que bordean el Olimar, los obreros que fueron despedidos de Arrozal "33" estaban junto al compañero Toledo trazando nuevos planes de lucha, cuando surgió esta canción, hecha con la amargura pero también con la fe pues en el triunfo definitivo de los trabajadores sobre los explotadores.

Los obreros del campo uruguayo
ya no tienen su patria, ni tienen su ley.
Que la patria la alambran los ricos
y las leyes se hicieron pa' ellos mandar!

Trabajando en tierras ajenas
dejando su vida en campo de arroz
engordando los grandes bolsillos
al Señor Directorio de la Capital.

Si el obrero rural se rebela,
no importa los miles que supo sudar
ellos tienen la ley y el dinero
pa' echarlo al camino sin techo y sin pan.

Yo levanto mi canto y mi lucha
contra el Directorio y contra el Señor,
para que los peones uruguayos
conquisten un día su Patria y Libertad.

CARLOS ROJO

cartas de entrecasa

HERMANO:

Siempre conversamos sobre cosas de Uruguay, sobre los afanes de los políticos, la carestía, las luchas de los trabajadores, y todas esas cosas que van haciendo la historia de este perdido rincón del mundo.

Esta semana, aunque siempre hay un tema para hablar de cosas que pasan acá, quería comentar contigo algo que está pasando muy lejos.

Pero aunque sea un lugar que está a muchos kilómetros del Uruguay, y aunque los hombres que allá mueren y luchan día a día sean muy distintos a nosotros, aparentemente, yo creo, hermano, que es muy importante aprender con su lucha, porque quizás muy pronto, nosotros tengamos que hacer lo mismo que ellos.

Ya te habrás dado cuenta que te hablo de Viet-Nam.

Yo conozco —igual que vos— muy poco o nada de la historia, de las costumbres o de la cultura de ese país. Se, eso sí, que el pueblo de Viet-Nam, peleó muy duro hace unos años por su independencia, contra el imperialismo francés. Y también se lo que sabe todo el mundo. Que el país está dividido en dos: una parte socialista y la otra donde se quedaron los yanquis, dirigiendo a un gobierno pelele (como les gusta hacer a ellos, en todos lados...)

Lo que hasta hace poco no tenía idea, era del coraje y de la tenacidad del pueblo de Viet-Nam del Sur, en una pelea desigual contra los la-

drones imperialistas.

Desde hace años que se armaron guerrillas y que están peleando a muerte contra los gobiernos (cae uno cada tres o cuatro días...), que nombra directamente el embajador yanqui.

Ya habrían ganado la guerra, si no fuera porque los asesinos de siempre, los que mataron a Sandino en Nicaragua o linchan negros en su propio país, ellos, los yanquis, metieron sus aviones y sus bombas, "con todo" para impedir la independencia de ese pueblo.

Pero pese a esto, vos viste que últimamente las guerrillas vienen ganando terreno y avanzando, aunque el apoyo militar de los norteamericanos al gobierno, es cada vez más grande.

Es que los imperialistas se apartan cada día más de la historia. Cada día que pasa los grupos dominantes de EE.UU. y todos los adulones que están desparramados por el mundo, quieren con más desesperación frenar la historia. Quieren evitar la liberación de todos los pueblos del mundo, porque saben que cuando ese momento llegue, no tendrán más esclavos que explotar, y se acabarán sus privilegios.

Por eso es importante, hermano, que sepamos lo que pasa en Viet-Nam. Aunque Viet-Nam es de muy lejos y no entendamos ni el idioma ni las costumbres de su pueblo.

Lo que sí tenemos que entender, es por qué pelean allá los campesinos, los obreros, los estudiantes, las mu-

jeres y hasta los chiquilines. Allá conocen la peor cara del imperialismo: el crimen, las torturas y el robo descarado, son cosas de todos los días para ellos. Pero esos pueblos ya han llegado al grado de conciencia suficiente como para dejar todo, abandonar todo, y jugarse la vida por la Revolución.

Acá en América Latina, ya empezaron a aparecer guerrillas por todos lados también. En Venezuela, en Colombia, en Paraguay y hasta en la misma Argentina, ya hay hombres que se están jugando la última carta de la lucha política: la última armada.

Y nosotros, los uruguayos, nosotros que estamos en una etapa previa de la misma lucha, tenemos que aprender de ellos. Va a ser muy bravo que los burgueses y los imperialistas cedan por las buenas a las reclamaciones del pueblo.

Y si no ceden por las buenas, van a tener que hacerlo a las malas...

Para entonces, de repente vos y yo hermano, en vez de escribirnos estaremos juntos en alguna trinchera...

Ya empezamos a ver por acá cómo, cuando el gobierno está "apretado", elige siempre el lado de los explotadores y de los ladrones. Ya saben los cañeros y los empleados de UTE, para no ir más lejos, lo que es la "democracia" de los burgueses: palos, balas y cárcel.

Ya se van sacando la caretita de gobierno "democrático". Cada día más, como sucedió con la ruptura con

Cuba y con la internación de Brizola, nuestros políticos se hacen más amigos de los asesinos que abundan tanto por estos pagos de América. Año a año, las órdenes que dan en Washington, las obedecen más rápido...

Cada día les importa menos por todos nosotros. Que los jubilados se mueran de hambre, o que cada año aparezcan nuevos "cantegriles", no les importa. Lo único que les preocupa es su viajecito al Este, sus coimas, sus colachatas. Por eso andan limosneando en nombre del país, y andan arrastrándose frente a los imperialistas.

Entonces, hermano, vas a ver que va a llegar el día en que —no se si con las mismas armas— vamos a salir a pelear igual que allá en Viet-Nam, o más cerca, en Venezuela.

Mientras nos preparamos para las batallas que vendrán, lo menos que podemos hacer es darle todo nuestro apoyo y nuestra solidaridad al pueblo de Viet-Nam y a todos los pueblos que se están ganando su independencia definitiva.

Yo creo que ese apoyo y esa solidaridad —que nace de que la lucha de ellos y la nuestra es al fin y al cabo la misma—, es lo que se llama internacionalismo proletario.

Entonces hermano; vamos a darle duro a los yanquis y a sus sirvientes de acá, ¡que ésa es la mejor ayuda y el mejor homenaje a los guerrilleros del Viet-Nam!

Pedro R.

Director interino: Vivian Trías

Administrador: Javier E. Guridi

Red. y Administración: Soriano 1218

Viernes 19 de febrero de 1965
2 Época - Nº 244 - Precio: \$ 1

el sol

de la semana

comentarios

EDITORIAL

REFORMA AGRARIA Y PODER POLITICO

EL Consejo Nacional ha enviado al Parlamento el plan agrario del Ministro Ferreira Aldunate. El plan, integrado por varios proyectos en los que ha trabajado intensamente un calificado equipo técnico, será utilizado en ciertos ambientes como bandera electoral, por la U.B.D. (o por algunos de sus grupos), no tendrá el necesario respaldo parlamentario y quedará en los archivos legislativos como un proyecto más de reforma agraria, integrante de la larga serie con que los partidos tradicionales han engañado al país, presentándose en una actitud distinta a sus reales propósitos e intenciones.

Alguna vez, hablando de la cuestión agraria y del problema de la tierra en nuestro país, hemos dicho que hay temas que se envilecen en boca de quienes los aprovechan permanentemente para el engaño y la mentira, de quienes, con premeditación, deforman su contenido esencial o simulan, al abordarlo, actitudes que no responden a los propósitos que declaran.

Es el caso de la Reforma Agraria, noble bandera que se envilece en "el engaño (latinoamericano y uruguayo) con que las oligarquías la utilizan verbalmente como cortina de humo, para disfrazar su monopolio de la tierra y el poder político que ejercen a través de personeros propios o alquilados."

Con el plan patrocinado por el Ministro Ferreira Aldunate ha ocurrido algo interesante: mientras estuvo en la esfera del CIDE, a pesar de que se le anunciaba como un intento de modificaciones de las estructuras agrarias, los sectores económicos y políticos más representativos de la oligarquía terrateniente permanecieron en actitud casi totalmente pasiva. Pero cuando los técnicos terminaron su trabajo y apareció, entonces, el riesgo de que alguien lo tomase en serio y se propusiese llevar adelante las "peligrosas" modificaciones estructurales, se tendieron las líneas de resistencia y se definieron claras posiciones de ofensiva contra el plan.

La "novelería" era tolerable mientras se mantuviese en el laboratorio de los equipos que la elaboraban; pero más de eso no podía admitirse; había que meter en vereda a los descarriados. Y es lo que ha ocurrido.

No sólo la Federación Rural y sus voceros colaterales, sino también sectores importantes del Partido del propio Ministro han dado la voz de "¡alto ahí!"

La suerte del plan está sellada, además, porque los batlistas no darán un paso efectivo en el Parlamento para llevarlo adelante.

En el fondo, en la realidad verdadera, hay, ha habido y habrá un acuerdo, en los hechos intergubernables, que unirá a los reaccionarios desembozados y a los demagogos más o menos hábiles, en las maniobras conducentes a detener cualquier intento de limitar, aun tímidamente, la propiedad territorial.

Estamos ante una nueva prueba de que el dominio de la tierra es, en nuestro país, la fuente originaria del más fuerte poder económico y del poder político real, por encima de toda otra apariencia.

Y así será hasta que se lo arranque un movimiento popular nuevo, consciente de su propia fuerza y del sentido antioligárquico y anticapitalista que debe tener la gran empresa de la liberación nacional.

Es un hecho técnicamente demostrado que no podrá haber aumento importante de la producción agraria mientras la tierra siga en el dominio privado de una minoría. La productividad se relaciona directamente con el régimen de tenencia. Acaparamiento del medio de producción es igual a estancamiento y retroceso.

Ahora bien, esa situación se mantiene porque el poder político está en manos de quienes manejan o representan los intereses opuestos al cambio de régimen.

En esas condiciones no ha habido ni habrá ninguna modificación. Si se produce será con sentido negativo.

Cuando hace veinte años se creó el Instituto Nacional de Colonización entró en vigencia un instrumento legal que, teóricamente, abría posibilidades de cierta distribución de tierras. Pero el procedimiento para evitar todo riesgo de peligrosas expropiaciones fue muy sencillo: no se le dieron fondos. Como paralelamente el valor de la tierra se fue multiplicando, el Instituto no ha hecho prácticamente nada, a no ser los consabidos acomodos políticos.

De todo esto surge, ineludiblemente, la conclusión que hace un momento establecimos: la lucha por la Reforma Agraria se identifica con la lucha por el poder político.

La burguesía nacional, en particular la poderosa burguesía terrateniente, blanca o colorada, controla la dirección de los dos partidos tradicionales, tiene en sus manos el poder.

Por eso, cuando aparece un plan como el de Ferreira Aldunate, preparado, aunque con muchas limitaciones, por gente que tiene el sentido del progreso técnico y económico, su muerte y su enterramiento se producen a manos de los mismos grupos gobernantes en cuyo seno el plan apareció como un brote atípico que no puede dejarse crecer.

DE CASA

El cro. Cardoso se ha tomado una merecida licencia, que lo ale-

jará de sus tareas durante dos o tres semanas. Mientras tanto, el Comité Ejecutivo ha designado como director interino al cro. Vivian Trías.

Incentivo y compromiso

CREEMOS que con este mismo título señalamos hace un tiempo la actitud de los socialistas ante las duras realidades del país. Incentivo para la lucha, compromiso con el porvenir de la Nación. Ante los hechos que ocurren en este período de la vida uruguaya, la necesidad de luchar se hace más imperiosa, el compromiso más ineludible.

En lo político, en lo económico, en lo social, en lo moral la lucha se plantea entre un país viejo que muere y otro que pugna por nacer.

Es norma de la conducta socialista conocer cada día más completamente las causas de los males que sufre el pueblo, comprender cabalmente los procesos que nos han conducido a la situación actual y los que han de conducirnos hacia un futuro de liberación y de justicia.

Capacitación de cada uno de nosotros, perfeccionamiento de cada cuadro, fortalecimiento de la organización y de la capacidad de lucha del Partido.

Si, con ese estado de espíritu, logramos reflejar nuestras posiciones y nuestras actitudes sobre la masa popular, estaremos dando grandes pasos hacia el país nuevo, liberado de las trabas que impiden su desarrollo.

EL REINO DEL RÉPARTO

TODOS los conflictos que se producen en el seno de los distintos grupos del tradicionalismo tienen como origen los de-

tónomos, de mandatos constitucionales, etc.

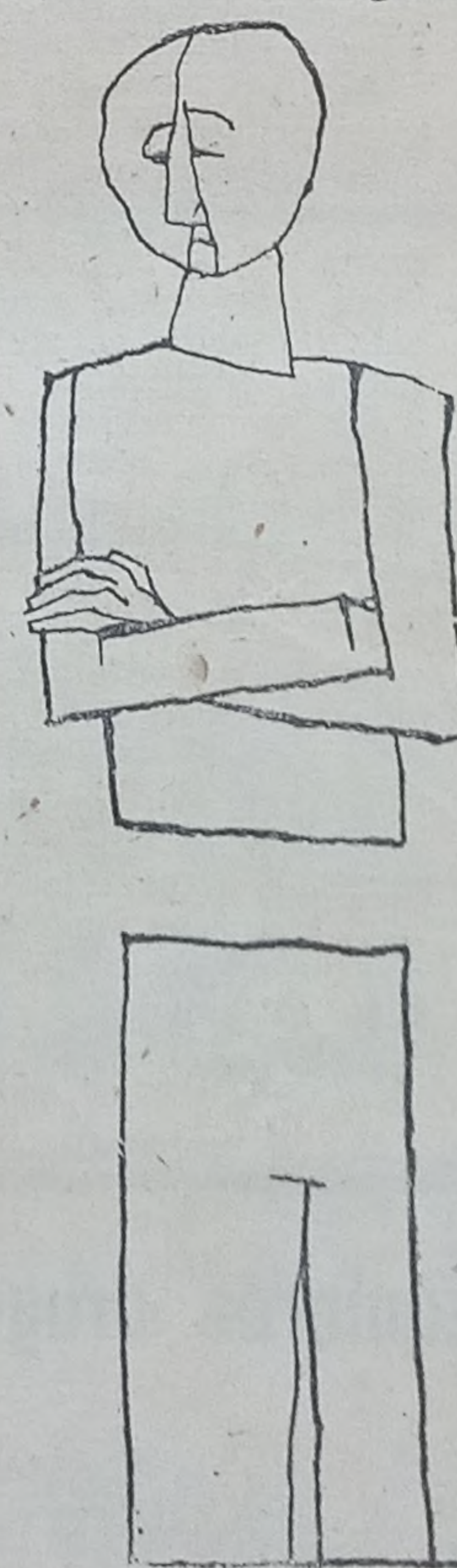
Al promediar el período de gobierno del conglomerado gobernante y también el del ejercicio de los cargos obtenidos por los grupos colorados, llega el momento de hacer efectivos los repartos pactados. Unos se cumplen en paz, otros dan lugar a ruidosos conflictos. Aparecen nuevas condiciones, nuevos precios. Las peleas, las divisiones y las subdivisiones producidas en estos dos años han cambiado las posiciones en el sucio tablero de la politiquería y ello da lugar a exigencias inespadas para restablecer el equilibrio, para asegurar la equidad en las posiciones cuidadosamente repartidas.

Son esos los grandes problemas que conmueven el complicado y cambiante panorama de los viejos partidos, mantenidos como tales por virtud de la sacrosanta ley de lemas, invento mágico que les permite unirse para llegar al poder y desunirse al día siguiente en las pugnas por el usufructo de los cargos públicos y de los bienes del Estado.

Son esas, salvo excepciones que confirman la regla, las preocupaciones de los hombres que tienen sobre sí la responsabilidad de resolver los asuntos de interés nacional.

Una vez más aparece con toda su razón de ser la afirmación de que acentuado el proceso de emparejamiento en los intereses que representan, los partidos tradicionales libran sus luchas más intensas en torno a la disputa por la utilización de la administración pública en provecho de los círculos, de los correligionarios, de los amigos, de los familiares.

Es un signo más de una crisis que se acelera.



sacuerdos en cuanto a las distintas categorías de repartos.

Repartos de empleos, de cargos administrativos, de entes au-

El Vilardebó

ESTANDO con licencia el compañero Cardoso, hasta la segunda semana de marzo, queda para entonces la continuación de sus artículos sobre la situación del Hospital Vilardebó.

de indochina a vietnam

BIEN, me piden que escriba una nota sobre Vietnam para EL SOL. Sobre todo luego de las represalias norteamericanas en territorio de Vietnam del Norte. En verdad se me hace un poco difícil en razón de lo que está ahora ocurriendo allá, o de lo que se prepara. Lo que ocurra ahora mismo cuando escribo o cuando alguien lea esto. Es un poco el temor de ser superado por los acontecimientos. Escribí algo sobre Vietnam... ¡Lindo encargo!

Hace poco más de diez años, la gente no sabía muy bien dónde quedaba eso. Entonces todavía se llamaba Indochina, o Cochinchina. Algunos —recuerdo que cuando niño— hablaban de la Cochinchina para referirse a un extraño y remoto país, perdido vaya uno a saber dónde —no el interesado siquiera. Me veo con el primer Atlas. Unas tapas lustrosas y dentro las banderas de todos los países. Entonces Alemania no usaba todavía la cruz gamada, ni los Estados Unidos habían juntado todas sus estrellas. Naturalmente eso no lo sabía entonces, y creía que el mundo era algo sencillo, cálido y seguro como la mano de mi madre. Ahora es que tenemos una sombra encima, el hongo nuclear que todos llevamos a cuestas, el temor y la ansiedad de que todo lo que hemos hecho y habremos de hacer no será más. Y esto que escribo tiene que ver con la historia del Atlas, y con lo que pasa en Vietnam.

Entre los contornos y las superficies coloreadas, con precisos y rigurosos límites —el Atlas escondía esa palabra mágica de Co-chin-china. Había que buscar la India, sortear el Golfo de Bengala, encontrar la península malaya. A partir de ahí todo era más fácil. Se saltaba a la redondez de la tierra de Anam y justo en el extremo —la palabra— sortilegio. El dedo acariciaba el flanco de Indochina que se curvaba hacia el Golfo de Tonkin, y un poco más allá comenzaba la otra tierra ignota y misteriosa: China.

Uno cree y olvida o cree olvidar. Se es ya adolescente y uno despierta como de un largo letargo en plena clase de literatura, en un día de mayo. La historia puede comenzar a partir de ahí, como fue en mi caso, o remontarse a nueve años atrás cuando comenzaba la alborada, o a 1883: la toma por los franceses de Anam y de Tonkin, las llaves que abren las puertas de Indochina.

Ya dije que para mí la historia comenzó un mes de mayo, algo antes sin duda, pero esa fecha me quedó grabada.

Los últimos disparos se dejaban escuchar en aquel atardecer del 7 de mayo de 1954 en un valle vietnamita, muy cerca de la frontera con Laos, luego de 55 ininterrumpidos días de enconada batalla.

Aparece una bandera que quiere ser blanca, apenas, es grisácea, pero más

allá, hay una sábana o algo parecido y finalmente una sobre el puesto de mando. Después el silencio. Alrededor, un perímetro de 15 kilómetros de extensión, rodeada por montañas, con dos aeropuertos —ahora destruidos—. Los ojos de los hombres que soportaron un sitio de un mes y diecisiete días, estaban vacíos de toda expresión. Eran 16 200 soldados, un general del ejército de Francia, de Castries, 16 coroneles, y 1 749 oficiales y suboficiales; la flor y nata de la academia militar francesa derrotada por un maestro. El lugar era Dien Bien Phu, el maestro se llamaba Vo Nguyen Giap, detrás cuyo tenía a todo un pueblo que desde hacía nueve largos años luchaba por su independencia.

Los estrategas que habían concebido la fortaleza "inexpugnable" no habían contado con la fe de un pueblo y demasiado tarde comprendieron —si es que comprendieron— lo que era una guerra revolucionaria. Ignoraban que la guerra revolucionaria remplazaba a la guerra a secas... la que ellos hacían. Ignoraban que este cambio de las formas de la guerra, correspondía a un cambio de los fines de la humanidad. Las guerras se habían hecho para "tener" —el viejo y siempre presente espíritu colonialista de las guerras, mientras que la guerra revolucionaria se hace para "ser" — en el estricto sentido del término.

El Ejército Popular de Vietnam era el instrumento del pueblo vietnamita para forjarse a sí mismo.

En la noche del 20 al 21 de julio de 1954, los representantes de Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Unión Soviética, China, Camboya, Laos, República Democrática de Vietnam y Vietnam del Sur, firman en Ginebra los acuerdos cuyas cláusulas más importantes dicen:

Art. 14: — Cada parte se compromete a no tomar ninguna represalia, ni ejercer ninguna discriminación contra personas u organizaciones, en razón de sus actividades durante la guerra y a garantizar sus libertades;

Art. 16) A partir de la entrada en vigor del presente acuerdo, queda prohibido introducir en el Vietnam, tropas o personal militar suplementario;

Art. 17) — A partir de la entrada en vigor del presente acuerdo, queda prohibido introducir en el Vietnam cualquier tipo de armamentos, municiones o cualquier otro material de guerra, como ser aviones de combate, unidades de marina de guerra, piezas de artillería, instrumentos y armas blindadas y a reacción;

Art. 18) A partir de la entrada en vigor del presente acuerdo, queda prohibido en todo el territorio de Vietnam, crear nuevas bases militares;

Art. 19) A partir de la entrada en vigencia del presente acuerdo, ninguna base militar de un estado extranjero podrá establecerse en ninguna de las zonas de reagrupamiento de las dos partes, y velarán para que las zonas que les son atribuidas no formen parte de ninguna alianza militar, no sean utilizadas para



la reanudación de las hostilidades o al servicio de una política agresiva.

Sólo un mes y medio más tarde, el 8 de septiembre de 1954 Vietnam quedaba en flagrante "violación" de estas disposiciones. Mediante acuerdo de Inglaterra y Estados Unidos pasaba a formar parte de la Organización del Tratado del Sud Este Asiático (SEATO), dispositivo militar mediante el cual Filipinas, Tailandia, Irak, Pakistán y Vietnam ligaban su defensa con otros dos países situados a más de 10 mil kilómetros de distancia.

En 1949, China accedía a la independencia. El plan norteamericano de control de la cuenca del Pacífico, desde Panamá hasta China corría serio peligro. A ello se sumaba la pasada experiencia de Corea, y el vacío de poder que dejaba Francia como viejo poder colonial en el área. Eran los mejores años de la guerra fría, —los de la intervención armada en Guatemala—, la época de oro de John Foster Dulles. No podía dejarse un bocado semejante, a su solo e ignorante albedrío. Es verdad que además de las simples razones estratégicas, se aliaba la riqueza agrícola de Vietnam del Sur. Una inmejorable base militar a tiro de piedra de la China con la ventaja de ser proveedora de materias primas y de arroz. No importaba que los vietnamitas hubieran luchado durante nueve años, primero contra el invasor nipón y luego contra el amo colonizador. Esos eran meros detalles que a la superpotencia poco le importaban.

Con todo, Vietnam tiene —a pesar de su adhesión a la Seato— programadas elecciones en 1956 para decidir a favor o en contra de la reunificación del país. En el norte, Ho Chi Minh, había quedado con la parte industrial de la colonia faltaban las ricas y fértiles tierras del sur. La reunificación era el paso natural. El norte encargado de la actividad industrial, el sur responsable del granero.

En ese entonces, poco después de la independencia, regía Bao Dai emperador títere de los franceses, con alma de playboy más que de gobernante. Se solía verlo más a menudo en Longchamps, en Cannes, Mónaco que en Vietnam. Además, geopolítica mediante, era la oportunidad para que apareciera un hombre brillante, firmemente anticomunista, que supiera jugar un papel importante en la

obra. Los norteamericanos pronto lo encontraron en la persona de Ngo Dinh Diem. Descendiente de una vieja familia mandarín venida a menos, poseía todas las cualidades y todos los defectos.

Expulsado Bao Dai del reino y Diem una vez empujando las riendas del poder, todo cambiaba. Ya no existiría el peligro de una eventual unificación, mediante el sencillo expediente de no convocar jamás a elecciones. Aún antes que Diem entrara en escena con el respaldo de los Estados Unidos, estos habían empezado a construir algunas bases; en 1950 durante la presencia de Francia en el área ya contaban con 200 hombres. "consejeros" y "observadores" militares. En 1961 sumaban casi cuatro mil. En febrero de 1964 según cifras del Pentágono son 57 mil hombres, de los cuales más de 23 mil permanentes.

Al subir Diem al poder, se habían violado ya demasiadas veces, las cláusulas de los acuerdos de Ginebra, una más ¿qué haría? Así comenzó una de las más grandes cacerías de brujas de la historia de Vietnam. Todo ciudadano que hubiera revistado en el Vietminh, la fuerza insurgente que luchó contra los colonizadores, iba perseguido. Los hombres que habían peleado nueve años y habían vuelto a sus tierras en el sur, estaban marcados, debieron huir en muchos casos para no perder la vida.

En el delta del Mekong, donde el Vietminh había realizado una distribución de la tierra, latifundistas ausentistas se habían refugiado en las ciudades. Diem hizo una reforma agraria al revés, beneficiando a los viejos terratenientes. Pronto la campaña empezó a odiar a ese hombre que venía a quitarles lo poco que habían conquistado con sus manos y que además no era como ellos. Se perfiló un movimiento de resistencia pasiva; llegado el momento, un 20 de diciembre de 1960, se crea el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur compuesto por hombres y mujeres de múltiples tendencias que habían visto sucumbir una detrás de la otra, todas las libertades, y violadas cada una de las cláusulas de la Conferencia de Ginebra e 1954.

Desde la creación del FNL de Vietnam del Sur, se decidió pasar de la penosa lucha legal y pacífica, a la reconquista de la independencia por medio de las armas. Se había combatido nueve años y se combatiría lo que fuera ne-

"Los caminos de la izquierda uruguaya"

Ahora también en

Librería ATENEA

" ANTEO

" CASA DEL ESTUDIANTE

" OLIVERAS

Kioskos de 18 de Julio

y además en locales partidarios.

Precio \$ 2.00

nam



quier bota. Una clara conciencia del por qué de la lucha, el saber por qué se muere, un contacto real con las masas campesinas, las más de las veces hartas de la explotación semifeudal que impera bajo Diem, le prestaban su marco de apoyo natural. El viejo dicho de Mao: "Como el pez en el agua", tuvo su razón de ser en la cotidiana experiencia de las fuerzas de liberación, regidas por un código que no se rompe. Ayudar, esperar antes de pedir, jamás tomar nada ajeno; tres sencillas reglas, por decir así, la regla de oro de la lucha liberadora.

Finalmente cae Diem en noviembre de 1963, al borde de su vida útil a los norteamericanos como fantoche. Además, su familia; la presencia de la inefable Mme. Nhu, su cuñada, la delirante y devota católica, quizás apresuran el proceso. Grandes descontentos populares en razón de los beneficios que reciben los católicos, protegidos y animados por el régimen; cuando el 85% de la población es budista, aceleran la caída. Depuesto con el visto bueno de la embajada norteamericana, finalmente fusilado, toma el poder un militar muy popular, Duong Van Minh. Este había liquidado a las bandas del Bin-Xu-yen (una especie de mafia oriental, que controlaba la prostitución, monopolizaba el mercado de la droga y practicaba una especie de protección a lo "Chicago").

Los intereses encontrados de la CIA, del Departamento de Estado y de la embajada (Minh era el hombre de la embajada), cada uno de ellos jugando contra el otro, conducen a que un ambicioso general, Nguyen Khanh deponga a Minh en enero de 1964. A partir de entonces los golpes y contragolpes se siguen sin orden de continuidad. Simultáneamente los sacerdotes budistas asumen un papel más radical. La agitación es la moneda corriente a lo largo de todo 1964. Pero aparte de los golpes de palacio, prosigue la lucha contra el guerrillero. Las fuerzas patriotas crecen en la misma medida en que se descompone toda la estructura del poder político en Vietnam del Sur. El ejército gubernamental suma alrededor de 600 mil hombres; la única forma de mantener una tropa numerosa, es mediante el servicio compulsivo —al mismo tiempo un buen remedio para la desocupación que asola al país. Las tropas desertan en más de una ocasión con armas y parque hacia la guerrilla. La cantidad de desertiones en 1964 solamente, alcanza alrededor de 40.000 hombres. En ocasiones

son batallones enteros los que en el momento de un ataque del Vietcong cambian de bando. En algunos casos la regularidad del traspaso da que pensar. Bien podría ser que por orden del Frente de Liberación muchos jóvenes ingresen en el ejército regular como voluntarios, integrando así cuerpos especiales, muy bien considerados por la autoridad, que pueden cumplir la doble misión de inteligencia militar en el campo enemigo, y el traspaso de armamento.

Decía antes que los Estados Unidos cuentan con 57 mil militares afectados a Vietnam, hay unos cuantos miles de civiles más pertenecientes a otras ramas de la administración norteamericana que no incluyo. El Pentágono al revelar la cantidad de efectivos en Vietnam del Sur, no dijo de qué manera se los distribuía, por obvias razones de seguridad. Pero para quien sepa buscar, la siguiente reflexión: se habla en algunos casos dentro del total de efectivos de ciertos cuerpos especializados en la técnica contraguerrillera que sólo permanecen en Tierra vietnamita de tres a seis meses. Son aves de paso. Algunos suponen que bien podría tratarse de elementos absolutamente confiables, provenientes de las escuelas de la zona de Panamá, es decir, algunos gendarmes latinoamericanos que hacen su curso de postgraduado, por llamarlo de alguna manera. Esta suposición que algunos observadores manejan, tendría sus fundamentos.

Pero volviendo a la cuestión, el hecho de que los Estados Unidos atribuyen al Vietnam del Norte el papel de base logística de los elementos del Vietcong es una falacia. Está claramente comprobado que no necesitan hacer el largo y penoso viaje para abastecerse de armas, cuando tienen a su alcance las que tan gentilmente los Estados Unidos ponen en la mano a los soldados gubernamentales. La insistencia es clara, es ésta la única manera de echarle el fardo a alguien, por lo que ocurre en Vietnam del Sur. La culpa jamás es del amo. Tanto en boca del presidente Johnson como en la de sus más próximos colaboradores está la frase: "agresión de la RVD", cuando es notorio para quien se tome el trabajo de expurgar los cables de noticias del último año —cuando las agencias, en general son hijas de los Estados Unidos—, ver quien agrade a quien, rehusando sentarse en una mesa de con-

ferencias para negociar. Cuando en otros casos lo hace tan bien.

La última bellaquería de las represalias, demuestra una sola cosa: ya no saben qué hacer.

En el frente interno, la lucha por el poder es el motor que hace vivir a varios generales. En el frente de combate, la iniciativa la tiene siempre el Vietcong por más represalias al norte que le hagan. Como el gobierno responde sólo cuando le infligen una derrota, bien puede el Vietcong elegir su objetivo, buscar uno de aquellos que descalabre completamente la maquinaria militarista y si el golpe es de enormes proporciones Estados Unidos, para estar a la altura de las pérdidas, debería quizás desencadenar tal contraataque que ello significaría lisa y llanamente la guerra. Ahora bien, Johnson no es tonto y lo que menos quiere es la guerra, aunque a veces lo disimule bien. El problema será siempre el mismo. Porque llegado el Frente de Liberación a una determinada etapa del proceso, la presión que ejercen será cada vez mayor y el aferramiento de los norteamericanos tendrá menor sentido.

Decía antes que hay dos clases de guerra, la que se hace para "tener" y la que se hace para "ser". Históricamente, todos los conflictos en los que EE. UU. se han visto envueltos, han sido para lo primero: México, Cuba, Puerto Rico, Guatemala, Nicaragua, y last but not least, aunque falten otros trofeos en la panoplia, Vietnam del Sur. En cambio el Frente de Liberación lucha por lo segundo, para ser, para ser lo que debe ser.

El sábado y domingo pasados el Vietcong lanza un ataque sorpresivo sobre Pleiku, atacando el aeródromo y el Camp Holloway, donde viven los "asesores" norteamericanos, mueren 8 de ellos y son heridos otros sesenta. Se destruyen en todo: 3 aviones y unos 15 helicópteros. Comparado con Bien Hoa (1 de noviembre 64) donde si bien hubo menos bajas norteamericanas, las pérdidas materiales globales fueron mucho mayores que en Pleiku.

El domingo 7, los Estados Unidos con aprobación del gobierno survietnamita lanzan un ataque de represalia sobre Vietnam del Norte, tomando como objetivos los alrededores de Donh Hoi empleando 49 aparatos con base en tres portaviones.

Precisamente en esos momentos Ko-
(pasa a pág. 7)

esario hasta lograr la caída de Diem y expulsar a los norteamericanos.

En tanto ¿qué ocurría en el Norte? La República Democrática de Vietnam había hecho una costosa reforma agraria. Costosa por las dificultades, las malas cosechas, errores en la concepción de las comunas que con el tiempo marcharon mejor. El gobierno del Tio Ho —como se lo llama a Ho Chi Minh—, se afanaba en el camino de una rápida industrialización. Su régimen socialista, le permitía contar con la ayuda de la URSS y de la República Popular China. En pocos años el standard de vida aumentó. Pero a pesar de las ayudas recibidas, la RDV construyó con su fuerza de trabajo y la voluntad de su pueblo el país que hoy es.

En 1955-56 se construyeron y habilitaron dos escuelas superiores, en 1963-64 eran trece; el número de estudiantes había elevado de 1.191 en 1955 a 6.513 en 1963; el valor total de la producción industrial y artesanal era en 1955 de 72.197 millones de dong (moneda) y en 1963, llegó a 232.349 millones (o sea once veces más). (Hay un paralelo que merece hacerse. Comparativamente Corea del Norte y Vietnam del Norte, se han desarrollado a un ritmo diez veces más rápido que sus contrapartes del sur, y no ha de ser por casualidad.)

La simpatía del pueblo del norte por sus hermanos del sur, se ha manifestado de mil maneras. Aunque en un principio, los militantes del FNL de Vietnam del Sur necesitaron de la ayuda de la RDV en el aspecto material, el propio desarrollo de la lucha condujo a una virtual independencia con respecto al Norte. Quizás en las primeras épocas se usó la famosa pista de Ho Chi Minh que cruza los montes anamíticos y une al sur con el norte, cruzando varias veces las fronteras de Camboya, Vietnam y Laos. Pero la naturaleza de la lucha llevó a las tropas de liberación a abastecerse con las propias armas de sus enemigos, cuando no empleando técnicas primitivas, del tipo del arco y de la flecha.

En los primeros tiempos más de un helicóptero cayó a tierra cuando se aventuraba a poca distancia del suelo. Por un par de flechas bien disparadas en los rotores. O si no la milenaria trampa de espinos, capaz de atravesar cual-

CONCEJO DPTAL. DE MONTEVIDEO

Departamento de Hacienda

CONTRIBUCION INMOBILIARIA

Habiendo vencido con exceso los plazos fijados para el pago de los Impuestos de Contribución Inmobiliaria y sus Adicionales, se exhorta a los contribuyentes a regularizar sus adeudos a la brevedad, para evitar las molestias y gastos complementarios que ocasionan las acciones judiciales de cobro.

NO HABRA PRORROGAS

Oficina Recaudadora:

Palacio Municipal - 1er. Piso - Derecha

(Ala Ejido)

"GUERRILLAS EN HAITI: BAJO el SIGNO de CRISTO"

UNA revista argentina, sumamente conocida por su anticomunismo, destaca en sus páginas un artículo de "Antoine du Pont que lleva el título que nosotros hemos puesto a este comentario. Vale la pena hacer algunas transcripciones.

De entrada hace un relato con pormenores de una emboscada tendida por los guerrilleros a las fuerzas gubernamentales, haciendo luego el siguiente comentario: "De tan común, esta escena ya no la mencionaban ni los corresponsales destacados en regiones donde hay guerrillas. Esa misma técnica puede atribuirse a la Cuba de Castro, a la China de Mao, al Vietcong, al Congo de los "simbas"... o a la Europa de "maquis" y "partigiani". Sólo que estos guerrilleros son negros, haitianos... y católicos. Son los guerrilleros que bajo el mando de un sacerdote luchan contra Duvalier."

"El jefe —dice el informe— es un sacerdote de suaves maneras, más afecto a los libros que a las armas. El padre Jean-Baptiste Georges —de él se trata— nació en Port-au-Prince, hace 42 años. Estudió en el Seminario de Teología de Haití. En ese instituto pasó sus tres primeros años de educación religiosa. Luego, sus estudios requirieron otro nivel, y viajó a Canadá, donde los

completó. Allí vivió doce años. Cuando regresó a su país, tuvo a su cargo nada menos que la parroquia de la Catedral. Ahí comienza la carrera del padre Georges, puesto que sus frecuentes contactos con la juventud lo llevan a fundar, en Port-au-Prince, el Círculo de Estudiantes. Quizá se le haya ido la mano con las reformas, porque en 1960 tuvo que renunciar... y asilarse en una embajada, al más puro estilo latinoamericano. En el exilio, el padre Georges fundó el movimiento social cristiano de Haití y puso en pie de guerra un pequeño ejército: Forces Armées Revolutionnaires d'Haiti (FARH)."

El régimen de Duvalier, autoproclamado Presidente vitalicio, se sostiene mediante el apuntalamiento de una milicia muy singular. "Por las dudas —citamos a du Pont—, y demostrando ser buen lector de Maquiavelo ("la fuerza del león y la astucia de la serpiente"), organizó —se refiere a Duvalier— una milicia que practica un extraño rito pagano: el "vudú". Animados por esa especie de fe, los milicianos de Duvalier —los célebres "tonton macoute"— apuntalan por la fuerza su régimen. Fuerza, en un medio social como el de Haití, quiere decir terror y muerte sumaria."

Al por qué de esta candente situación social, leemos: "10.500 pesos argentinos. Pero anuales... Ese es el promedio de la renta anual en Haití, lo que no quiere decir que todos tengan ese mínimo... el que muy al contrario, linda con lo inverosímil. La mortalidad infantil llega al 50%, el analfabetismo, al 90%. Hay un médico por cada 11.000 habitantes, y para el total de la isla —cuatro millones— una sola clínica con 20 camas. Esto explica la necesidad del terror como instrumento de gobierno."

"El movimiento ya es importante; por orden expresa del gobierno, los centenares de muertos que sufrieron las fuerzas de Duvalier fueron enterrados en el lugar de las refriegas, para ocultar las bajas y no alarmar a los refuerzos que se envían desde la capital. A principios de setiembre, los guerrilleros se anotaron su triunfo más significativo: derrotaron a una compañía completa de milicianos, apresaron a sus oficiales y se apoderaron del parque de armas y municiones."

Luego el informe destaca una característica general y común a todas las luchas guerrilleras: "El comportamiento de los guerrilleros demuestra un cuidadoso entrenamiento. No tienen mayores problemas para abastecerse, porque los campesinos los ayudan, les dan alimentos y les indican los movimientos de las tropas de Duvalier. Pero esta colaboración de los campesinos no queda impune. Cuando se supo que la población de Jeremía ayudaba a los rebeldes, muchos rehenes fueron ejecutados. Duvalier en persona condujo la ejecución de treinta prisioneros políticos de esa población y, como la rebelión aumentara, él mismo ordenó a las milicias que ultimaran a las familias de los jóvenes de Cayes que hubiesen ido a pelear junto a los rebeldes."

Para terminar, citamos una pregunta que se plantea al pie de una foto referida al artículo: "¿Por qué Estados Unidos, que lucha por neutralizar al régimen cubano, no tiende su mano poderosa al servicio de los guerrilleros cristianos?" El que le tienda esa mano o no, nos dirá de las aspiraciones de una guerrilla que hoy pelea duramente contra la tiranía.

GUARANI PEREDA

de indochina a viet-nam

(viene de pág. centrales)
sygin era huésped de Hanoi. El momento no pudo ser mejor elegido. Porque una razón debe haber para que EE. UU. se haya decidido a esta altura de su compromiso en Vietnam a hacer tal cosa. Si hubiese estado motivado por la envergadura de las pérdidas, o por la pérdida de prestigio a causa de una derrota, era mucho más comprensible que las represalias el domingo se efectuaran o en noviembre (por Bien Hoa) o en los primeros días de enero (por Binh Gia). La jugada fue cuidadosamente planeada, a mi modesto entender. Con una acción semejante se puede pensar

varias cosas: 1) Que los aliados de EE. UU. tomen cartas en el asunto, convenciendo a éstos de la necesidad de someterse al arbitraje de una conferencia del tipo de la de Ginebra de 1954, porque en el fondo saben que ésa es la única salida; por temor a la pérdida de prestigio, no se atreven a dar el paso solos, y necesitan sentirse cubiertos con el apoyo de Inglaterra o Francia por ejemplo. 2) Dar pie a una intervención de Moscú, que puede derivar a dos niveles: a) endurecer la actual distensión, b) por el contrario apresurar una conferencia en la cumbre, donde se haría quizás una nueva división geopolítica del mundo.

(Esta es una de las tesis de Walter Lipmann que dice que no se han solucionado los problemas posbélicos de la segunda guerra, la presencia de Rusia en el centro de Europa y de Estados Unidos en Asia. Ambos deben volver a sus naturales fronteras de influencia). 3) Suponían que con un acto semejante intimidarían al Vietnam del Norte y por elevación a Pekín, lo que sería de una terrible ingenuidad porque estarían especulando con la firmeza de la confrontación ideológica con Moscú. 4) Porque alguien dio la orden —habría que ver por el lado de los belicistas del Pentágono— y el presidente se vio obligado a tomarla como suya.

Quizás de entre las 4 hipótesis la primera y la última sean las más factibles. Desgraciadamente, mientras alguien juguetea con los teléfonos y los botones, y desate un ataque desesperado y sin sentido, ni militar ni político, empiezan a correr escalofríos por las espaldas.

Washington estuvo en el origen del "imbroglio" allá en 1954, es hora que se convenza de que sus mejores intereses como nación y como potencia mundial que "pretende" tener el liderazgo mundial, no le queda bien hacer este triste papel de asesinos de pueblos, de hipócritas y de irresponsables.

Afortunadamente, el papel jugado por los países socialistas durante la última crisis, ha sido ponderado e inteligente. Quizás ello haya demostrado que el bluff no ha servido para nada.

En tanto, les lleve seis meses o dos años, o lo que sea, bien sabemos que por su propia dinámica, el Frente de Liberación vencerá. Ese día volveré al viejo atlas, para ver nuevamente a la vieja Indochina entera, no dos muñones de pueblo, sino un brazo entero: Vietnam reunificado. Así conocí a Vietnam, así espero verlo, cuando las condiciones, no importa cuando, lo permitan.

Porque entonces la gesta habrá terminado.

Alejo Gavay

"Flexidur no nos deja vivir..."

Voz de protesta y firme actitud de lucha de las 170 personas —50 familias— que habitan el edificio de apartamentos sito en Avda. Italia 4265 al 69.

¿En qué consiste esta reclamación que comenzó allá por mayo de 1961?

En esa fecha se instaló en el subsuelo de este edificio una fábrica de artículos de plástico que gira bajo el nombre de "Flexidur S.A."

Ahora bien; dada la materia prima que manipula esta industria y pese al hecho de ser una fábrica instalada en una zona densamente poblada (y bajo el lugar de vivienda de 52 familias) la firma Flexidur S.A. obtuvo un permiso precario que la autorizaba a trabajar 8 horas diarias durante un año.

Pasaron ya 4 años y la deshumanizada actitud de los Sres. Flexidur S.A., en complicidad con la propietaria del edificio, se vio bien complementada por la indiferencia oficial, que en base a "cuentos del tío" que no son más que la usual manera de burlarse del pueblo que reclama sus

derechos, hace que la situación se torne insostenible: la fábrica sigue trabajando las 24 horas del día, los gases tóxicos suben por los tragaluces única ventilación de los apartamentos— y los obreros de Flexidur S.A. continúan exponiendo su salud.

¿Qué debían hacer los 170 hombres, mujeres y niños que viven —o malviven— en esta casa? ¿Cruzar de brazos? No. Tomar el camino que ya iniciaron. Unirse firmemente y llevar adelante esta lucha tan insólita como ejemplarizante.

Lo que podríamos llamar la primera etapa de esta campaña culminó el pasado viernes con un acto público en el que hablaron vecinos del edificio explicando su situación y en el cual el compañero que hizo uso de la palabra en lugar del Edil Socialista Hugo Prato, imposibilitado de concurrir, expresó la necesidad de la unidad del Pueblo para dar por tierra con la corrupción, la coima y las promesas electorales de los blancos y colorados que detentan el Poder.

JJ. SS. - Malvín Norte

SEMAFORO
español

Ascos y bascas de la política

EL RESUELLO POR LA HERIDA

TENGO el honor de pertenecer a la fauna, tan siglo XX, del emigrado político. Mis lectores no me creerán quizá si les digo que en una triste condición. Pues hay por ahí quienes propalan lo contrario.

...Uno pasa la frontera —vean, una raya, nada— y, zas, de buenas a primeras, se convierte en una... Bien, más vale no estampar la palabra.

...Es que ha topado, no con la Iglesia, como don Quijote y Sancho, sino con el nacionalismo de los hombres.

Se trata de cierta especie de urticaria o prurito que les sale por el lamentable espectáculo de esos otros hombres —inferiores, claro— que no han nacido en su suelo; espectáculo que, cual si pisasen un caracol o una babosa, les hace saltar, náufragos de aprensiones. No es que los haya pilado ningún alacrán, no. Parece que es la espumilla sui generis que segrega el extranjero lo que produce esta reacción brincadora y circense. Una espumilla que ven y palpan. Por eso el salto y la náusea, lo mismo del privilegiado que del expoliado. ¡Natural!

Aquel sabe trabajar a éste. Sabe que, exacerbando sus bajos instintos, sus pasiones bajas, se halla segura la mónica de los privilegios. Y hurga en la vanidad nacional del miserable. Así, el miserable prefiere el término "compatriota" al de "compañero". ¿A qué diablos, pues, la lucha de clases? ¿Ni a qué gargarizar a cada paso con ella?

Cuando los emigrados españoles traspusimos la frontera francesa, recibimos las primeras patadas en el traste. Patadas de verdad, sin eufemismo. Los senegaleses —escara de encías y el abanico de sus dientes blancos como la nata fulgiendo a la luz del sol— pegaban fuerte, y, pegando, nos empujaban hacia los campos de concentración. Luego, ya, no hemos dejado de recibir patadas.

"Saloperie espagnole!" "¡Porquería española!", bramaban los de arriba y los de abajo y los de en medio. "¡Vienen a comerse nuestro pan!". Y no contaban el sudor con que se ganaba. Ni se acordaban de que los nazis habían vaciado la casa.

"Saloperie espagnole!", porque la última col de un puesto de verdura venía a parar a manos de un español. Y la "madame" que lo espetaba había estado maniobrando con sus protuberancias posteriores ante mí y se había colado como al desgaire, como quien no quiere la cosa.

"¡Saloperie espagnole!", clamaba el peón porque un profesor no podía cargar el saco de cien kilos y caía esparancado al suelo.

"Saloperie espagnole!". Eramos los valientes de años atrás, los héroes de Madrid, de Guadalajara, de Brunete, de Bilbao, de Málaga, del Ebro, de Figueras. ¡Las tornas habían cambiado! Habíamos pasado a ser una... (La pluma insiste en resistirse a la palabreja).

Hasta que llegó de nuevo la hora de la sangre.

Más tarde, aquí, en Montevideo, trabajadores que hablaban de revolución colocaban, una vez, pasquines en las paredes protestando... ¡contra la mano de obra extranjero! La culpa de todo era de ella. ¿Qué revolución querían hacer con las armas de la xenofobia?

Sartre tenía razón. Cuando el pus mina la carne enemiga, se vuelve la cara. Cuando la carne infecta es carne de hermanos, hay que gritar la verdad. Sin miedo.

"Defiéndame Dios de mí". Estas palabras, que también pueden aplicarse a la noble ciencia de la política, pertenecen al Fénix de los Ingenios, a Lope de Vega. Habrá de tenerlas en cuenta cada trabajador. Muy en cuenta. De lo contrario, se habrá traicionado a sí mismo.

Una traición ésa morrocotuda. La peor de todas.

F. Contreras Pazo

De Norte a Sur: "Por la tierra y con Sendic"

"Volveremos en setiembre, por la tierra y con Sendic." Esa fue la última frase que oímos en la Estación de Ferrocarril General Artigas cuando el tren que llevaba de regreso a los cañeros partía hacia Artigas.

Mañana, a siete meses de aquel "Volveremos", una nueva Marcha por la Tierra, la segunda, iniciará su cruzada desde Bella Unión a Montevideo.

Nuevamente la consigna "Por la tierra y con Sendic" se hará oír de un extremo a otro de la República, y su eco se extenderá más allá de fronteras, para llegar como un aliento cálido a los oídos de cada uno de nuestros hermanos latinoamericanos, como una mano tibia que busca estrecharse fuertemente con otras manos hermanas.

Mañana, 20 de febrero, una gran columna de hombres, mujeres y niños iniciarán su tránsito por el largo camino de la esperanza. Camino que cada día se hace más difícil transitar, pero que cada día, tam-

bién, deseamos con más fervor recorrer totalmente.

Todo lo que podamos decir de ellos, de los "peludos", está de más. La clase obrera ya los conoce, y los políticos también. Aunque ambos en aquella oportunidad los observaron desde puntos de vista completamente opuestos, existe sin embargo una coincidencia. Tanto trabajadores como políticos, conocen el alto espíritu de lucha y la elevada conciencia gremial que los impulsa.

La lucha diaria en el surco, durante la zafra, así como la lucha sindical con persecuciones, represiones y amenazas, ha ido endureciendo, templando como el acero, a cada uno de esos "peludos". Pronto supieron comprender que la ausencia física de Sendic no era tal, ya que Raúl estaba encarnado en cada uno de ellos, en cada uno de sus actos, en cada una de sus rebeldías y en su esperanza toda. Pronto comprendieron que si Sendic no podía estar junto a ellos, ellos tenían que estar junto a Sendic. La lucha de Raúl, hacerla suya. Los ideales de Raúl hacerlos suyos, tratando de hacer sentir a los poderosos no la presencia de un Sendic perseguido, sino de centenas, de millares de Sendic que, desde el rincón más apartado de

nuestra República, abren un horizonte de esperanza para los uruguayos.

Por segunda vez, habrán de llegar a Montevideo reclamando la expropiación de las 30 mil hectáreas improductivas del latifundio da Silva y Rosas y Valentina Palma de Miranda.

La justicia de tal reclamo, nadie se ha atrevido a ponerla en duda. Lo que han hecho, sí, es tergiversar los hechos. Mentir sobre el contenido real del movimiento; crear una idea falsa de quienes son y a qué vienen los Cañeros. Se mintió cuando se afirmó que no eran trabajadores, sino agitadores. Volverán a hacerlo. Se mintió cuando afirmaron que los hijos que traían consigo no eran tales, sino que eran niños alquilados. Volverán a hacerlo. Mintieron cuando dijeron que Sendic era un vulgar agitador y un ladrón. Volverán a hacerlo. Lo que no podrán volver a hacer es engañar a los trabajadores ni a la opinión pública, cansados ya de tantas mentiras. No podrán tampoco, volver a dejar con las manos vacías a los Cañeros; porque la paciencia de éstos no es ilimitada y menos cuando el hambre acucia. No podrán, en fin, mantener más al privilegio, ni la corrupción, ni el entreguismo. El poder se les está escurriendo de las manos como se escurre la arena entre los dedos.

U.T.A.A. y la Convención

La Segunda Marcha por la Tierra difiere en muchos aspectos con la primera. La movilización se realiza esta vez dentro del Plan de Lucha de la Convención Nacional de Trabajadores y cuenta, por consiguiente, con la solidaridad plena de prácticamente la totalidad de los trabajadores del país. Ello no hace otra cosa que fortalecer en grado sumo el potencial combativo de los trabajadores azucareros del norte, con las consecuencias que de ello se desprenden.

La organización y planificación de la Marcha hacen prever una consolidación formal y de carácter nacional del movimiento reivindicativo que propicia U.T.A.A., y que la lucha por la expropiación de las 30 mil hectáreas, dejará de ser aislada y particular de un grupo de campesinos, para constituirse en una lucha de todo el proletariado uruguayo con vastas proyecciones de futuro.

La pasividad bucólica de nuestros políticos, se verá muy pronto alterada por la presencia en nuestra capital de varios centenares de "agitadores" que vienen a reclamar —vaya insofencia— trabajo. Reclamamos que no se soluciona con visitas periódicas al "clú", ni con vivas al doctor. Estos hombres que

vienen del norte trabajan la tierra. Para satisfacer sus reclamos hay que darles tierras, y es entonces cuando aparece la gran disyuntiva. La tierra la poseen por miles de hectáreas correligionarios blancos y colorados y como la posibilidad de extraerla de los sectores populares, como se hace siempre —salvo que se expropian solares y macetas—, es imposible, sólo quedan dos caminos. O se expropia a los correligionarios y se les entrega a los campesinos las tierras que reclaman, o no se expropia a nadie y no se le da nada a los cañeros. La disyuntiva es de hierro. Esperemos que la experiencia de muchos pueblos hermanos les sirva de algo.

LANASUR

Los Verdaderos Culpables

PARA nosotros, son de sobra conocidos los nombres de Gari y Carnota. También lo son para los trabajadores de Lanatur, que se encuentran en huelga desde el 4 de noviembre, enfrentando la reaccionaria actitud de estos señores que integran el directorio de la fábrica textil Lanatur S. A.

Recordemos que el conflicto se inició en defensa de los derechos sindicales, con el reclamo de los trabajadores de que sean restituidos los compañeros despedidos por su actividad sindical. El conflicto se ha agravado en los últimos días, pues los señores mencionados intentan un nuevo ataque contra el derecho de agremiación y el derecho de huelga.

Conocedores de la crítica situación en que se encuentran los trabajadores de nuestro país, que día a día van engrosando en cantidades sorprendentes la ya gruesa columna de desocupados, han abierto una oficina de "rompehuelgas". No culpamos a los que se han inscripto en ella. Creemos que es la fuerza de la miseria y la falta de conciencia de clase lo que los ha empujado a hacerlo.

Los culpables no son ellos. Nuestra acusación se dirige a los señores Directores de la empresa. A lo que ellos representan. A una clase privilegiada que hunden en el hambre y la desocupación a miles de familias. A los que tratan de buscar el enfrentamiento de los trabajadores.

La patronal de Lanatur no conseguirá doblegar a los trabajadores en huelga. No podrá poner en funcionamiento la fábrica hasta que no solucione el conflicto con su personal.

Esté cuenta con el total apoyo del Congreso Obrero Textil y de la Central de Trabajadores.

Cualquier maniobra de la patronal, que ataque los derechos de los trabajadores en huelga, traerá aparejado una paralización total de la industria textil, con las previsibles consecuencias para la economía del país.

El triunfo, será indiscutiblemente de los trabajadores.

L. Albagli

Compendio de la Historia del Movimiento Obrero Alemán

- Comienzos del movimiento obrero alemán.
- Fundación del comunismo científico y la creación del primer partido revolucionario del proletariado por Carlos Marx y Federico Engels.
- La fundación de la 1ª Internacional.
- Las enseñanzas de la Comuna de París de 1871.
- El comienzo de la era del imperialismo.
- El movimiento obrero alemán y la guerra mundial imperialista de 1914-18.
- La revolución socialista de octubre y su repercusión en Alemania.
- El establecimiento de la dictadura fascista y la segunda guerra mundial. El movimiento de resistencia anti-fascista.
- La formación del campo socialista.
- La fundación de la República Democrática Alemana.
- El aporte de la clase obrera al desarrollo del socialismo en la R.D.A.

— Fina Presentación —

15 capítulos — 207 páginas — Precio de venta \$ 25.00

Distribuidor Exclusivo:
EDICIONES PUEBLOS UNIDOS S. A.
Colonia y Tacuarembó — Buenos Aires 410
Teléf. 4.20.94 y 98.67.41

Los nuevos objetivos

EL 20 de febrero, mañana, partirá desde Bella Unión la columna de trabajadores cañeros que recorrerá el país durante dos meses, exigiendo la expropiación de las 30 mil hectáreas de Silva y Rosas y Palma de Miranda.

Será ésta la segunda oportunidad en que Montevideo verá recorrer sus calles por los duros, austeros, sacrificados y lúcidos trabajadores rurales del litoral Norte. La primera vez, llegaron con Sendic, una noche de lluvia, y acamparon con sus mujeres e hijos frente al parlamento. La Policía, manejando la coacción, la amenaza y la represión, los desalojó. Vinieron en aquella oportunidad a reclamar del Parlamento la sanción de la ley de 8 horas para el trabajador rural y la aplicación de las leyes sociales en el medio rural.

Recibieron como respuesta la indiferencia de los gobernantes, la calumnia de la "gran prensa" y de los paniaguados del imperialismo, que desde la CSU dividen su tiempo entre ataques al movimiento obrero y paseos por el extranjero con carga al saco sin fondo del imperialismo.

Los cañeros, con Sendic, fueron a dar a la cárcel. Desde allí escribió Raúl: "...pero los monstruos siguen en libertad". Aún hoy están libres, y siguen haciendo daño con sus monstruosidades.

EL sindicato cañero, que ha librado decenas de batallas por salarios, que ocupó ingenios, que rescató para los trabajadores rurales de todo tipo (no sólo para los cañeros) millones de pesos, se encontró a fines de 1963 con la siguiente situación: las listas negras impedían al grueso de la masa organizada del Departamento de Artigas conseguir cualquier trabajo estable; las tropelías de las empresas continuaban en auge; el pago en bonos, la expropiación de las cantinas de los ingenios, las condiciones de trabajo inenarrables, los repetidos encierros de los dirigentes y militantes, renacían después de cada una de las duras batallas. La complicidad de todos los representantes del Poder Político endurecía cada vez más las condiciones en que debían librarse las luchas. Cada aumento conquistado se esfumaba como por encanto ante el alza formidable del costo de la vida. A todo esto se sumaba ahora la desocupación provocada por la implantación de nuevos métodos de producción, al introducirse en los ingenios norteamericanos gran cantidad de maquinaria. La propia existencia del Sindicato había modificado sustancialmente las condiciones, al generar la represión sistemática y organizada contra los que luchaban por cambiar aquel estado de cosas. La lucha por el salario, el beneficio social, el respeto de las leyes aparecen ahora para los cañeros, como objetivos superados por la propia realidad. Falta el elemento básico para ensayar nuevamente ese tipo de lucha por el grueso de los trabajadores: la relación laboral, el trabajo.

LOS nuevos objetivos aparecen ahora con meridiana claridad: sólo es posible sobrevivir, gestar un futuro digno para los trabajadores rurales, si se conquista el medio de producción: la tierra. El departamento de Artigas, como la inmensa mayoría de los otros departamentos, es un lugar donde hay gran can-

tidad de hombres sin tierra para trabajar, a la vez que grandes extensiones de tierra sin hombres que la trabajen. Expropiar la tierra improductiva de los grandes latifundios resuelve dos problemas en principio, el del trabajo para los desocupados y el de la productividad de la tierra, además de generar el aumento de la producción de bienes —otra consecuencia de orden económico de gran trascendencia.

Esto es lo que han comprendido los cañeros. Su destino de hombres está ligado al propio destino del país.

Su exigencia de "Tierra Ahora" dice a las claras de la inmediatez de la reivindicación. No quieren la Reforma Agraria para dentro de diez años. Año, mes y día que pasen sin tierra, son día, mes y año robados a la vida y entregados a la miseria, al hambre y a la muerte.

EL año pasado vinieron por segunda vez a Montevideo. Esta vez, pidiendo la expropiación de las treinta mil hectáreas improductivas de Silva y Rosas.

Conocidos de todos son los hechos suscitados durante los seis meses que duró la movilización de 1964.

Con la solidaridad viva de los trabajadores, la indiferencia y los palos del gobierno, los informes favorables del Instituto Nacional de Colonización y la ausencia del pronunciamiento de la Comisión de Ganadería, vivieron en su campamento de Montevideo una etapa fundamental de la lucha por la expropiación de la tierra. Volvieron los cañeros a Bella Unión con la consigna: "Volveremos: Por la Tierra y con Sendic".

Desde octubre de 1963 a febrero de 1965, la reivindicación de UTAA ha recorrido todo el país, concitando la adhesión de extensos sectores populares, y su movilización, realizada ya a escala nacional, se ha vinculado a la del conjunto del movimiento obrero uruguayo. El programa de la Convención Nacional de Trabajadores es también el programa de UTAA. Aquél lo recoge como punto fundamental de sus reivindicaciones inmediatas. Se ha materializado así una alianza programática y de acción de los trabajadores de la ciudad con los trabajadores del campo.

LA CNT ha estructurado un programa inmediato de reivindicaciones sindicales estrechamente vinculado al programa de fondo, que recoge la concepción finalista de la clase obrera uruguaya. Este es una síntesis de las medidas de fondo imprescindibles para realizar un cambio de estructuras radical, revolucionario, en el Uruguay. El programa de reivindicaciones inmediatas, al plantear la expropiación de tierras, estanco y tabaco por ANCAP, la expropiación de materias primas, la anulación de contratos petroleros, indica que ya el movimiento obrero y popular levanta como consignas de realización inmediata lo que hace tiempo eran planteos de fondo, consignas mediatas.

Las marchas "por la tierra" de UTAA son las primeras manifestaciones de movilizaciones centrales en torno a los problemas que deben resolverse ya. La crisis ha empujado a los trabajadores rurales a esta lucha trascendental.

No tardaremos en ver a los trabajadores de la ciudad en luchas del mismo tipo.

El apoyo solidario del conjunto de la clase obrera será fundamental para que esta segunda marcha cañera logre derrotar a las mayorías oligárquicas del parlamento y consume la primera gran conquista del programa de la CNT.

Es un triunfo que todo el pueblo necesita para lanzarse a una más intensa y profunda lucha.

Reynaldo Gargano

"EL MILAGRO" DE UNA LUCHA

★ Raúl Sendic predica con el ejemplo, que es la manera más difícil y más rara de predicar.

LA realización de la 2ª Marcha por la Tierra constituye un hecho de enorme trascendencia social, por la finalidad del movimiento y por las nuevas formas de organización y lucha. Y la importancia se verá acrecentada, por la coordinación a que se ha arribado con los gremios de la Convención Nacional de Trabajadores y por las posibilidades de ampliación de la lucha con nuevos contingentes de trabajadores rurales de otros lugares, posibilidades que se abren: una Marcha de duración prolongada (dos meses) y la mentada coordinación.

Raíces de la firmeza

Cuando el pasado domingo participamos en el acto realizado por UTAA en la Plaza principal de Bella Unión, culminación de una red de actos barriales, y vimos a todo un pueblo rodear la tribuna del sindicato, confirmamos una vez más que una línea y táctica adecuadas al lugar, son capaces de vertebrar un poderoso movimiento de masas. En torno a los peludos nortefios sin trabajo, amplios sectores de clase media —empleados, estudiantes, universitarios, agricultores, etc. acompañan una lucha programáticamente justa y tácticamente adecuada, con lo que se demuestra que el radicalismo del planteo y de los métodos, si son ajustados a la realidad, lejos de asustar a los demás sectores populares los atraen a un combate justo y amplio.

Este es uno de los grandes méritos de UTAA y de su líder compañero Raúl Sendic, que explica, a su vez, la persistencia de una lucha permanente.

La tierra y la Reforma Agraria

Cuando el combativo sindicato cañero lanzó la consigna por la tierra y pidió la expropiación del inmenso latifundio improductivo de Silva y Rosas y Palma de Miranda —señoritas feudales más que onerosas para la economía nacional— no creía solucionar el grave problema de la tierra del Uruguay. Pero el carácter parcial de la lucha ha sido mucho más general que cuanto se ha proyectado o dicho sobre la Reforma Agraria, pues esa lucha "por la tierra y con Sendic" ha calado tan hondo en la conciencia de nuestro pueblo que ha creado en amplios sectores una definida y concreta postura

anti-latifundista y en un sector más reducido, pero creciente, una postura revolucionaria que no sólo ha dejado atrás el viejo reformismo economicista sino el rutinismo legalista cada vez más insuficiente, abriendo un camino de lucha: la nueva lucha preparatoria de formas de organización y métodos capaces de devolver golpe por golpe la creciente violencia de arriba, sin esperar del margen de legalidad burguesa, por otra parte muy estrecho, en el lejano Litoral Norte uruguayo.

Por eso dijimos en el acto final de UTAA que, en el Uruguay, ni los gorilas ni los gorilazos nos tomarán fuertes, como en Brasil.

Raúl Sendic, un símbolo

A pesar de la filiación socialista del compañero y de otros factores actuantes, su figura de luchador y de revolucionario ha rebasado los marcos del sindicalismo litoralense y del Partido, constituyéndose en la esperanza de los nuevos caminos que nos conducirán a la Revolución Social.

Y esto ha sido así, a pesar de la característica humildad del compañero, de estilo silencioso y anónimo, porque sus trabajos simbolizan muchas cosas a la vez: al luchador revolucionario que las circunstancias han obligado a la lucha clandestina, y que la sigue haciendo a diferencia de otros que buscan el cómodo exilio en el extranjero; al universitario que abandonó todo por la causa de los más necesitados, sabiendo vivir y militar dentro de las más penosas dificultades; al organizador más eficaz del sindicalismo rural (lo que no excluye otros ejemplos); al conductor que orienta una lucha concreta por la tierra, dándole bandera a los desocupados del campo, los únicos que se han organizado y combaten, de la gran masa sin trabajo del país (los tabacaleros, serían la versión urbana del mismo estanco); al revolucionario que predicando con el ejemplo, que es la forma más difícil y rara de predicar, se juega su libertad y su vida para preparar los nuevos caminos que inexorablemente tendremos que transitar, tal cual lo enseña el marxismo y la cruda realidad contemporánea.

Por todo ello y por muchas cosas más, el compañero Raúl se agiganta cada vez más ante los ojos no sólo del heroico peludito nortefío, sino del país en su conjunto, signando revolucionariamente una lucha larga y difícil de la que esta Segunda Marcha por la Tierra será un jalón importantísimo.

José E. Díaz